

DOSSIÊ TEMÁTICO A Didática como disciplina

Las estrategias didácticas, elementos-clave para avanzar en los escenarios educativos en un mundo complejo, acelerado y globalizado

The teaching strategies and the key-elements to advance in education in a complex, accelerated and globalized world

As estratégias didáticas, elementos-chave para avançar nos cenários educativos num mundo complexo, acelerado e globalizado

Núria Rajadell-Puiggròs
Universidade de Barcelona - Espanha

Resumo

Este artigo desenvolve através de três momentos diferentes. Primeiro, uma descrição dos três relatórios globais de educação, propostos pela UNESCO do trabalho de uma equipe de profissionais, e temos acompanhado e influenciado nos últimos tempos é oferecido: "Aprender a ser: educação futuro "(Edgar Faure, 1972)," o tesouro dentro "(Jacques Delors, 1996), e" educação Repensando: Rumo a um bem comum global "(Sobhi Tawil, 2015). Em segundo lugar, enfatiza a importância possuir estratégias de ensino a partir de três dimensões para a aquisição e / ou desenvolvimento de conceitos, habilidades e atitudes e valores; desenvolver em cada fase uma breve visão geral e noções básicas para obter

esta visão global e seu tempo clarificadora. Finalmente, uma última reflexões gerais de repensar a importância da educação no século XXI, caracterizado pela globalização, rapidez e complexidade, em que os conteúdos têm um papel especial.

Palavras-chave: Estratégias de ensino. Estratégias de aprendizagem. Política educacional.

Abstract

This article has been structured through three different historical moments. Firstly, a description of the three global reports of education proposed by UNESCO, after the work of a team of professionals, which accompanied and influenced us in recent times: "Learning to be" (FAURE, 1972), "Learning: the Treasure Within" (DELORS, 1996), and "Rethinking education: Towards a global common good" (TAWIL, 2015). Secondly, an emphasis of the importance which teaching strategies have from their three-dimensional characterization in terms of its acquisition and / or development of concepts, skills, and attitudes and values. All these have been developed in each phase through a brief overview and basic concepts to get this global and clarifying vision. Finally, some last general deliberations to rethink the importance of Education in the 21st Century, characterized by globalization, immediacy and complexity, in which the contents have an exceptional role.

Keywords: Teaching strategies. Learning strategies. Educational policy.

Resumen

Este artículo se desarrolla a través de tres momentos diferenciados. En primer lugar se ofrece una descripción de los tres informes mundiales de la educación, propuestos por la UNESCO a partir del trabajo de un equipo de profesionales, y que nos han acompañado e influido en las últimas épocas: "*Aprender a ser: la educación del futuro*" (FAURE, 1972), "*La educación encierra un tesoro*" (DELORS, 1996), y, "*Repensar la educación: ¿Hacia un bien común mundial?*" (TAWIL, 2015). En segundo lugar se incide en la importancia que poseen las estrategias didácticas desde su triple dimensión para la adquisición y/o desarrollo de conceptos, habilidades, y, actitudes y valores; desarrollando en cada una de ellas un breve repaso de fases y conceptos básicos para poder obtener esta visión global y a su vez clarificadora. Finalmente, unas últimas reflexiones generales para repensar la importancia de la educación, en pleno siglo XXI, caracterizado por la globalización, la inmediatez y la complejidad, en la que los contenidos poseen un especial protagonismo.

Palabras clave: estrategias de enseñanza, estrategias de aprendizaje, política educativa

Unas primeras reflexiones

Las aportaciones de los diferentes Informes de la Unesco sobre educación fijan tres momentos cruciales a lo largo del recorrido de la educación mundial en las últimas décadas.

El Informe originado por Edgar Faure “*Aprender a ser: la educación del futuro*” (1972), así como el Informe de 1996 potenciado por Jacques Delors “*La educación encierra un tesoro*” han iluminado el recién estrenado “*Repensar la educación: ¿Hacia un bien común mundial*”, que se trata del último gran Informe educativo a nivel mundial, de 2015.

Dicho Informe pone de manifiesto la necesidad de reformular la enseñanza bajo una visión más holística que supere la dicotomía entre los aspectos cognitivos y los emocionales; una llamada que reclama un diálogo inspirado en una concepción más humanista y global de la educación. Sobhi Tawil—su coordinador— pone de manifiesto la necesidad de repensar nuestro sistema educativo, de forma necesaria y urgente, ante esta irrupción de Internet, centrando la mirada en cómo enseñar a los estudiantes a encontrar sentido ante la inmensidad de información que se les muestra, a identificar aquellas fuentes que puedan ser más fiables y precisas, provocando una permanente reflexión conectada con sus aprendizajes previos adquiridos. El rol del docente se focaliza pues en generar oportunidades para provocar y asegurar un aprendizaje en los alumnos, la creación de conocimiento.

Breve repaso histórico a partir de los tres grandes Informes educativos a nivel mundial

Como profesionales e interesados en el ámbito educativo resulta indispensable una reflexión -aunque sea de modo fugaz- sobre estos

tres Informes que nos han guiado, y siguen haciéndolo, en el devenir educativo mundial.

En el año 1972 aparece el Informe de la Unesco denominado “*Aprender a ser: la educación del futuro*”, coordinado por Edgar Faure (1908-1988), político francés de reconocido prestigio a nivel local, regional y mundial, implicado en diversas responsabilidades de gestión (alcalde, ministro regional y estatal, presidente de la Asamblea Nacional Francesa, presidente del Consejo regional, diputado, senador...).

Faure considera que paralelamente al progreso tecnológico, el ser humano necesita reciclarse de forma permanente, y para ello la formación acotada al período de escolarización obligatoria se muestra insuficiente; por tanto resulta indispensable que cada persona avance en su propio proceso de aprendizaje de forma continuada (para su propio desarrollo personal, social, económico, político y cultural) y desde diferentes escenarios (instituciones sociales, entorno laboral, ocio, medios de comunicación). La Comisión liderada por Edgar Faure establece dos conceptos interrelacionados básicos: la sociedad de aprendizaje y la educación permanente, y potenciará la famosa la frase del “aprendizaje a lo largo de la vida”. La sociedad del aprendizaje se incardina con las propias políticas educativas, mientras que una educación permanente compromete a toda la sociedad a una labor educativa continua. Educación y Sociedad configuran una pareja íntimamente entrelazada, dependiente una de la otra. No existe un tiempo dedicado al aprendizaje de manera específica, sino que el ser humano está realizando esta actividad a lo largo de su existencia, de manera continua y superando las coordenadas de espacio y tiempo.

La Comisión Internacional sobre la Educación, liderada por Jacques Delors (París 1925), político europeo de nacionalidad francesa y presidente de la Comisión Europea entre 1985 y 1995, elabora un nuevo Informe mundial para trazar unas nuevas directrices para una educación verdaderamente mundial. Las propuestas que engloba el Informe Delors, publicado en 1996, aglutinan las siguientes palabras que tan

memorizadas han quedado entre los que nos relacionamos con el ámbito de la formación: “La educación encierra un tesoro”. La educación posee la clave para conseguir un desarrollo a nivel mundial, desde la vertiente científica, cultural y económica, para superar las desigualdades y avanzar hacia un siglo XXI más justo y humano para todos.

Por un lado tenemos la posibilidad de obtener una enorme cantidad de información y a una gran velocidad, pero por otro debemos estar preparados para poderla seleccionar y asimilar en la medida que sea necesaria. Para ello sustenta la educación en cuatro pilares básicos: aprender a conocer, a hacer, a ser y a convivir.

Finalmente, en 2015, se edita un nuevo Informe por parte de la Unesco, coordinado por Sobhi Tawil, “*Repensar la educación. Hacia un bien común mundial ?*”, fruto de la necesidad de volver a reflexionar sobre la educación porque nos encontramos en una sociedad caracterizada por la interconexión y la interdependencia, además de unos nuevos niveles de complejidad, inseguridad e inmediatez. El mundo está cambiando y consecuentemente la educación reclama una visión más humanista, inclusiva y funcional.

Hemos avanzado en el proceso de alfabetización así como en la adquisición de competencias básicas, pero necesitamos avanzar hacia nuevos enfoques del aprendizaje que favorezcan a nivel mundial unos niveles más elevados de justicia, equidad y solidaridad, que se vaya más allá de las buenas intenciones para pasar a una realidad palpable. Nunca antes habíamos estado tan conectados, pero las desigualdades y las injusticias continúan persistiendo; y para ello consideramos que la educación es la herramienta necesaria para poder vivir con respeto y dignidad, y de una manera mucho más equitativa.

Diferentes momentos-clave han configurado la evolución del ser humano, por lo que se refiere a conocimiento y tecnología: primero fue la rueda, más tarde la imprenta, y desde hace unos años Internet. Internet nos facilita el acceso al conocimiento y el contacto con personas de cualquier lugar del mundo, pero tenemos que estar preparados

para seleccionar esta avalancha de información y saber tomar aquellas decisiones más adecuadas para cada ocasión; y ello nos acerca a una educación de carácter holístico que mezcla conocimientos, emociones y ética, y cuya última finalidad se concreta en la obtención del máximo nivel de bienestar físico y emocional.

Para este “como” los escenarios de aprendizaje han cambiado, y por tanto las estrategias y recursos para incorporar aprendizaje, han de ser totalmente nuevos, y de ahí la necesidad de innovación; y de ir más allá de prácticas concretas.

Se han redactado numerosas Leyes educativas en nuestro país y han habido realmente cambios y avances en educación, pero todavía resultan ser insuficientes y demasiado alejados de la realidad de las aulas escolares.

La educación es como un río que se encuentra entre dos montañas: la economía y la política, y siempre tiene que ir mirándolas de reojo. El incremento de la burocracia, el control evaluativo o la presión de la Administración, han coartado en muchas ocasiones el avance innovador de los docentes y de los centros educativos. Cambio disruptivo e innovación son muy diferentes y los que nos dedicamos a la educación lo tenemos muy claro; nuestros avances requieren lentitud y firmeza, deben razonarse todas las consecuencias posibles aunque no se trate de un sendero plano y recto. Las innovaciones aportan resultados paulatinamente y para ello a los políticos no les interesa apostar por la educación porque con los cuatro años que dura una legislatura no se pueden visibilizar los resultados. Política e innovación educativa casan muy mal.

La Unesco nos anima a pues, a partir de este último Informe, a repensar la educación contemporánea, fuertemente influenciada por Internet y por la nueva era digital, desde una doble mirada:

- Visión integral de la educación. Este escenario actual nos reclama una visión holística de la educación que tenga en cuenta los aspectos cognitivos significativos, los aspectos emocionales que fortalezcan el autocontrol, la autoestima, la empatía y el respeto hacia los demás, y también, los aspectos éticos que nos reclama la sociedad. Pone el foco

en la organización del aprendizaje, ya que la facilidad en la obtención de información así como en su accesibilidad, puede llegar a ser nociva para la creación y estructuración del conocimiento.

La amalgama de información junto con un proceso formación provocarán el asentamiento del conocimiento.

Se detallan algunas de las iniciativas más avanzadas a nivel mundial, como aprender con estrategias interdisciplinarias; evaluar las competencias no-cognitivas; fomentar la autorregulación del proceso de aprendizaje del alumno, potenciar el trabajo en equipo de los maestros, facilitar la actualización de la formación docente, entre otras.

- Formarse para toda la vida. En este mundo tremendamente cambiante y complejo, la visión general de la educación también se ha visto modificada por superar las barreras del espacio y del tiempo. El sistema educativo a lo largo de unos años concretos y bajo un nivel de estabilidad casi perenne ha quedado obsoleto; en estos momentos se requiere la necesidad de una formación prácticamente continua y desde diferentes miradas y temáticas a lo largo de la vida. Sin embargo, aunque las personas están cada vez más interconectadas y la información resulta ser más accesible, siguen existiendo desigualdades y conflictividad.

La educación debería considerarse como un bien común esencial que facilitase la triangulación entre las dimensiones social, económica y medioambiental de las personas, y consecuentemente un elevado nivel de bienestar y armonía. Para armonizar la ciudadanía en este mundo tan diverso, la gestión coherente entre global y local, la mayor apertura y respeto entres todos, el ensamblaje entre la educación y el trabajo - por citar solamente algunos ejemplos - no existe una alternativa más potente que la educación.

Sin embargo, además de los tres informes que nos ha brindado la UNESCO, desearía mostrar los siete principios propuestos por la OCDE (2010) que precisan las bases del aprendizaje, atendiendo a la triple mirada cognitiva, biológica y emocional:

- La persona es el protagonista esencial en la construcción de su aprendizaje. Resulta básico que reconozca sus capacidades, aproveche sus habilidades, regule sus emociones y se fije objetivos, paulatinamente más complejos, para lograrlo.

- El aprendizaje es social. Además de la individualidad en el aprendizaje, no podemos obviar que la interacción social es fundamental y, para ello, debemos ofrecer entornos que provoquen, faciliten y estimulen esta interacción social.

- Las emociones son esenciales para el aprendizaje. La interrelación dinámica entre las emociones, la motivación y la cognición es fundamental en el ser humano, que avanzará en su aprendizaje cuando posea una estabilidad emocional y controle su proceso de autoregulación.

- El reconocimiento de las diferencias individuales facilita el proceso de aprendizaje. Tenemos que ser conscientes de que la homogeneidad no existe y que cada uno de nosotros es único; por tanto debemos respetar esta diversidad y saber adaptarnos a ella.

- La evaluación del aprendizaje es necesaria. El aprendizaje se visibiliza más en el proceso de autoregulación que en la corrección de errores que nos llega desde el exterior. Podríamos definirla como el recurso que nos hace ser conscientes del avance de nuestro conocimiento.

- La competencia crítica resulta indispensable. Resulta indispensable establecer conexiones de tipo horizontal, desde miradas diversas: entre las áreas de conocimiento y las diferentes materias, entre lo local y lo global.

Como pedagoga considero que la educación es el arma más potente para cambiar el mundo, para acercar a las personas, para conseguir una sociedad más justa y más humana. Tanto el último Informe de la UNESCO -interpretando que ha avanzado un paso más de los dos anteriores- como los Principios propuestos por la OCDE, nos ofrecen algunas pistas para poder garantizar una verdadera educación para estos momentos. Sin embargo de qué manera sería mejor actuar, qué necesitamos, con qué contamos. Para ello, ofrecemos a continuación unas propuestas que, de manera coherente y ordenada, nos pueden iluminar en este recorrido educativo.

Estrategias didácticas en una sociedad compleja y cambiante

¿Qué educación necesitamos para este siglo XXI? ¿Cómo cambian los propósitos de la educación ¹en el contexto actual de transformación social y tecnológica? ¿Cómo garantizar que la educación se convierta en un “bien común global” más allá de la dicotomía entre lo público y lo privado? ¿Qué retos tendrá que afrontar el educador? ¿Qué nuevos escenarios se encontrará? ¿Qué nuevas estrategias se le reclamarán para favorecer estos nuevos aprendizajes?...

Necesitamos pues disponer de unos conocimientos conceptuales, procedimentales y actitudinales que caractericen a este profesional de la educación acorde y adaptable a esta sociedad actual, atendiendo el doble vector de la complejidad y de la fugacidad.

Para poder asimilar de manera clara y concisa la educación actual, resulta necesario interpretar el concepto de estrategia didáctica como *aquella actuación, potencialmente consciente, del profesional en educación, guiada por uno o más principios de la Didáctica que, atendiendo su triple dimensionalidad, se encamina hacia la optimización del proceso de enseñanza-aprendizaje* (Rajadell, 2001).

Consideramos que ocho son los principios básicos de la Didáctica: comunicación, actividad, individualización, socialización, globalización, creatividad, intuición y apertura (Rajadell, 2001, pp. 467).

Detallamos de manera general, las tres dimensiones que nos facilitarán esta comprensión del recorrido en este proceso de enseñanza y aprendizaje:

- **Dimensión del saber:** forman parte de ella aquellas estrategias que facilitan la adquisición o ampliación de conocimientos, desde las realidades más simples y concretas, hasta el alcance de conjuntos conceptuales más complejos, y para ello se inicia un proceso de interiorización, que paulatinamente se irá asimilando, hasta poder llegar a ofrecer propuestas innovadoras.

Su evolución se manifiesta a través de cinco fases sucesivas, claramente definidas y progresivamente complejas:

Memorizar: fijar metódicamente en la memoria un concepto o idea propuesto por una persona normalmente ajena.

Reconocer: encontrar un elemento concreto después de una exploración general a una muestra de elementos con alguna relación.

Comprender: *interiorizar en los propios esquemas de conocimiento un concepto de manera funcional y significativa.*

Interpretar: atribuir a un concepto o elemento una significación determinada.

Juzgar: pronunciar una decisión o valorar algún concepto, situación o persona externos a nosotros mismos.

Según el protagonista que ofrezca este saber encontraremos que el protagonismo puede recaer más en la figura del formador, del alumno o del medio. Y es precisamente en este protagonismo centrado en el medio dónde nosotros podemos diseñar y desarrollar estrategias para vivenciar la ciudad y su entorno patrimonial. Desde el grupo GIAD (Grupo de Investigación y Asesoramiento Didáctico), de la Universidad de Barcelona, diseñamos un modelo basado en esa concepción sociocognitiva del aprendizaje que nos facilita este análisis, se trata del Modelo ORA (Borja, de la Torre, Millán y Rajadell, 1997) desarrollado a partir de tres fases sucesivas: Observación, Reflexión y Aplicación.

- **Dimensión didáctica del saber hacer**: corresponde a una serie de estrategias didácticas que favorecen el desarrollo de procedimientos o la adquisición de determinadas habilidades o destrezas, que no debemos confundir con el hacer gratuito, sino que el aprendiz tiene claramente interiorizada su funcionalidad y finalidad.

Esta dimensión evoluciona a través de las siguientes fases, progresivamente complejas:

Aplicar: utilizar conceptos o informaciones en situaciones diversas, sea a través de fórmulas o técnicas, entre otras, sin llegar a plantearse demasiado su porqué.

Utilizar: requiere un conocimiento interno de los instrumentos junto con sus condiciones de manejo.

Transferir: aplicar el concepto aprendido en un contexto y bajo unas condiciones determinadas, a otro contexto y/o con otras situaciones específicas.

Autoaprender: formación permanente de una persona a partir de la activación y aplicación utilización de estrategias cognitivas básicas.

Reflexionar: actuación e implicación que van más allá del propio saber, incidiendo incluso en el propio concepto de conocimiento (metacognición).

Desde un simple conocimiento hasta llegar a la autonomía deben superarse los clásicos andamiajes frutos de la buena digestión conceptual junto a los conocimientos y experiencias previas. Por lo tanto, para conseguir ser hábil en el momento de llevar a término una actividad, es imprescindible contar por un lado con la disposición genética para poder realizarla (capacidad), y por otro con la habilidad para desarrollarla y garantizar así el éxito final. Mientras que las capacidades no pueden ser analizadas conscientemente, las habilidades sí pueden analizarse, gracias a los procedimientos a través de los que se manifiestan.

- **Dimensión didáctica del ser**: equivale a la faceta afectiva de la persona como ser individual y social, la famosa tríada de las actitudes, los valores y las normas; una dimensión tremendamente compleja tanto por los diferentes ingredientes que pueden formar parte de ella como por la dificultad de su posible evaluación.

La evolución de esta dimensión afectiva se manifiesta a través de cinco fases que van visibilizándose progresivamente:

Percibir: tomar conciencia y sensibilizarse ante una situación concreta, manifestándolo a través del interés y la motivación, y con un deseo básico de mejora.

Responder: manifestar interés y motivación para efectuar la respuesta más adecuada.

Valorar: tomar como valor propio una respuesta ajena, para lo cual debemos tener en consideración a los demás y a sus formas peculiares de ser y de actuar.

Organitzar: representa un modo concreto de ser y de pensar, lo cual nos permite adoptar estrategias para alcanzar determinadas finalidades. Si estamos convencidos de algo, aunque nos venga del exterior, nos resulta más fácil su aplicación o desarrollo.

Comprometerse: implicación por parte del individuo ante un valor adquirido, esforzándose y defendiéndolo por encima de todo.

En esta dimensión encontramos algunos indicadores más personales (autonomía, iniciativa, creatividad, responsabilidad, espíritu de superación...) y otros más sociales (colaboración, solidaridad, espíritu de equipo, sentido de pertenencia a un grupo o a una institución).

Las tres dimensiones que acabamos de presentar de manera rápida y global resultan indispensables en todo proceso de enseñanza-aprendizaje, aunque dependiendo del objetivo que nos planteemos, como docentes, el peso será superior en uno o en otro, pero siempre es necesaria la presencia de todos ellos.

Unas últimas palabras

Mientras que los decretos, normativas y leyes —que en nuestro contexto denominamos *ordenación educativa*— surgen de arriba hacia abajo, las propuestas innovadoras —o sea, la propia *renovación pedagógica*— surge desde abajo, desde el colectivo docente, y asciende hacia arriba. Muchas de las propuestas innovadoras nos vienen desde otras áreas de conocimiento —como la tecnología, la economía o la informática, por citar algunas de ellas—; los cimientos de la educación, forjados por la amalgama de saberes, actuaciones y valores, permanecen invariables.

Nos encontramos en un momento muy interesante y fascinante porque los cambios surgen de la base, pero tenemos ser pacientes —y enseñar a los demás a serlo— porque los cambios en educación son lentos, los resultados no emergen con la inmediatez a la que la sociedad actual está acostumbrada.

Para una educación plenamente centrada en el siglo XXI hay que tener claro que el alumno es el núcleo de todo el proceso educativo y la tarea docente se centra en promover la construcción de un conocimiento significativo y relevante socialmente, que dé respuesta a sus dudas e interrogantes, que le enseñe a autoregularse y a ser autónomo, a conocer y saber tomar las decisiones más adecuadas, a promover la cooperación y el trabajo en grupo, a comprender y valorar la heterogeneidad y la diversidad de las personas como una gran oportunidad de crecimiento personal y profesional, y que estimule la comunicación aprovechando la gran diversidad de recursos que se encuentran a su abasto, así como del gran abanico de tipologías comunicativas.

Las escuelas más innovadoras continúan teniendo el gran problema focalizado en *el qué enseñamos*, o sea, en los contenidos, y para ello debemos reflexionar seriamente sobre algunos aspectos específicos:

- Por lo que se refiere a los aspectos informativos, si reflexionamos en estos momentos sobre los contenidos que recordamos después de haber pasado por infinidad de exámenes y trabajos, realmente son un mínimo porcentaje. Ello nos demuestra que necesitamos recordar algunos conceptos básicos, incorporados plenamente en nuestra comprensión, y todo el resto se encuentra en Internet, para cuando sea necesario.
- A nivel de conocimientos debemos poseer aquellos que son realmente necesarios para nosotros, que sirven para comprender los hechos que suceden, y que los tenemos plenamente incorporados y organizados en nuestra memoria. Deben ser transferibles, aprendidos de manera que se puedan aplicar al análisis crítico y a la interpretación de nuevos hechos y problemas que no han sido trabajados en un aula escolar.
- Las habilidades necesarias para una formación a lo largo de la vida aglutinan el saber aprender de forma autónoma, saber gestionar las emociones, ser crítico, ser creativo, entre un amplio abanico.

Según manifestaba el propio Delors (1996) la educación tiene que facilitar los mapas de un mundo complejo y continuamente cambiante y, al mismo tiempo, la brújula para poder navegar en él.

Y para concluir, atendiendo a las reflexiones que hemos ofrecido a lo largo de este capítulo, consideramos que la educación es la clave para un mundo mejor, en el que nos respetemos y lo respetemos, en el que evitemos vivir bajo el paraguas del economicismo y el consumismo; para ello debemos reclamar unas políticas educativas acordes a la finalidad de la educación como empresa social colectiva, que garanticen la calidad y la equidad.

Referências

- AMAT, Oriol. **Aprender a enseñar**. Barcelona: Gestión, 1994.
- BELTRAN, José. **Procesos, estrategias y técnicas de aprendizaje**. Madrid: Síntesis, 1993.
- DELORS, Jacques. **Los cuatro pilares de la educación. La Educación encierra un tesoro**. Madrid: Santillana-UNESCO, 1996.
- FERNÁNDEZ-ENGUITA, Mariano. **La escuela a examen**. Madrid: Pirámide, 1997.
- DUBET, François. **Decadència de la institució escolar i conflictes entre principis**. Barcelona: Fundació Jaume Bofill, 2010.
- FAURE, Edgar. **Aprender a ser: la educación del futuro**. Madrid: Alianza editorial, 1972.
- GOMBERT, Phillipe. **L'école et ses stratèges**. Rennes: PUR, 2008.
- GONZALEZ, Angel Pío; MEDINA, Antonio; TORRE, Saturnino (coord). **Didáctica general: modelos y estrategias para la intervención social**. Madrid: Universitas, 2003.

INFORME OCDE. **Política educativa en perspectiva 2015. Hacer posibles las Reformas.** Madrid: Santillana & OCDE, 2015.

INFORME OCDE. **Comme apprend-on ? La recherche au service de la pratique.** París: OCDE, Centre for Educational Research and Innovation, 2010.

INFORME OCDE. **What schools for the future. Education and Skills.** París: OCDE, 2001.

INFORME UNESCO. **Repensar la educación: ¿Hacia un bien común mundial?**. Barcelona: UNESCO-Fundación Bofill, 2015.

MONEREO, Carlos. (coord). **Estrategias de enseñanza y aprendizaje.** Barcelona: Graó, 2001.

PERRENOUD, Phillipe. **Diez nuevas competencias para enseñar.** Barcelona: Graó, 2009.

POZO, José Ignacio. Estrategias de Aprendizaje. In: COL, César; PALACIOS, Jesús; MARCHESI, Alvaro. **Desarrollo Psicológico y Educación (II).** Madrid: Alianza, 1990, p.199-224.

RAJADELL, Núria; SERRAT, Núria. A interrogação didática. In: TORRE, Saturnino; BARRIOS, Oscar (Coord). **Curso de Formação para educadores.** Sao Paulo: Madras, 2003, p. 223-240.

SERRAT, Núria; RAJADELL, Núria. A resolução de Problemas: estratégia docente em espaços urbanos. In: TORRE, Saturnino; BARRIOS, Oscar (Coord). **Curso de Formação para educadores.** Sao Paulo: Madras, 2003, p. 127-141.

RAJADELL, Núria. Estrategias para el desarrollo de procedimientos. **Revista Española de Pedagogía.** 217, p. 573-592. 2000.

SEPÚLVEDA, Félix; RAJADELL, Núria (Coord). **Didáctica general para psicopedagogos.** Madrid: Uned, 2008.

TORRE, Saturnino et al. **Aprender de los errores.** Madrid: Escuela Española, 1994.

TORRE, Saturnino; BARRIOS, Oscar (Coord). **Estrategias didácticas innovadoras**. Barcelona: Octaedro, 2004.

Dra. Núria Rajadell-Puiggròs
Universidad de Barcelona – España.
Doctora en Pedagogía y Profesora Titular de la Facultad de Educación.
E-mail: nrajadell@ub.edu

Recebido em: 21 de junho de 2015
Aprovado em: 18 de setembro de 2015